

El CaDCC en tres tiempos



El Centro de Alumnos del Departamento de Ciencias de la Computación (CaDCC) de la Universidad de Chile ha sido, desde su creación, un pilar fundamental en la vida estudiantil del DCC. Desde sus inicios se ha constituido como un espacio de encuentro, discusión y acción. Su rol ha trascendido la representación estudiantil, convirtiéndose en un referente de participación y colaboración. Hoy el CaDCC se define como una organización estudiantil pluralista, laica, democrática e independiente, cuya misión principal es velar por la integridad, bienestar y sana convivencia de sus miembros¹.

En este artículo, se relatan tres perspectivas de distintas generaciones de estudiantes, quienes desde sus respectivas épocas han vivido y construido el CaDCC, contribuyendo a su evolución y reafirmando la importancia de este en la formación de una comunidad de estudiantes.

La nostalgia del CaDCC y el DCC [Disculpen el tono histórico/museo de esta columna]

José Miguel Piquer, vicepresidente CaDCC 1983

El siguiente texto es una reproducción fiel de una columna publicada originalmente en: <https://users.dcc.uchile.cl/~jpiquer/Extension/CaDCC.html> publicada en marzo de 2002, en Revista del Centro de Alumnos de Computación, cuando José M. Piquer era director del DCC.

Hace miles de años, a comienzos de 1983, el país respiraba un clima ordenado y vigilado, mientras todavía éramos una isla de paz y tranquilidad cercada por un vigoroso alambre de púas. La Universidad de Chile era dirigida por un rector militar que se lanzaba en paracaídas en la fiesta mechona y la Facultad contaba con un centro de alumnos oficial gremialista. Por esos tiempos la Federación de Estudiantes se había cambiado el nombre a FECECH y Pablo Longueira pasó por su presidencia.

Yo era un estudiante del Magíster en Computación y pasaba frente a una puerta abierta donde un grupo de estudiantes del departamento (de Ingeniería en Ejecución que era el pregrado masivo de la época) buscaban voluntarios para integrar un grupo que formara un centro de alumnos del DCC. Al asomarme, me tomaron como voluntario y quedé de vicepresidente.

A fines de ese año, el país cambió para siempre, y comenzaron las protestas nacionales contra Pinochet, que des-

José Miguel Piquer, vicepresidente CaDCC 1983.



embocarían en 1988 en el plebiscito del NO. Los centros de alumnos departamentales nos juntamos para ofrecer un frente común contra el centro de alumnos de la Facultad, buscando hacer elecciones libres y democráticas de nuestros dirigentes. La FECECH tenía un mecanismo de renovación basado en elecciones indirectas, donde los electores eran elegidos en un sistema binominal equivalente al actual del congreso, garantizando su perpetuación en el poder. Finalmente, terminamos construyendo un centro de estudiantes de ingeniería (CEI) paralelo al oficial, nos tomamos el local del oficial y terminamos armando de nuevo la Federación de la Universidad y la rebautizamos Fech. En todo este proceso, fuimos Computación, Eléctrica, Mecánica, Matemáticas y Minas los líderes principales (civil e industrias ganaban muchas veces las elecciones los partidarios de Pinochet). Es importante notar que nuestro aporte fue mucho más importante que lo que le correspondía al tamaño del departamento que éramos.

Creo que debemos estar orgullosos de haber aportado nuestro grano de arena (y tal vez mucho más) al retorno a la democracia en nuestro país. El DCC estuvo ahí primero, Ingeniería después, la Universidad de Chile y, finalmente, el país.

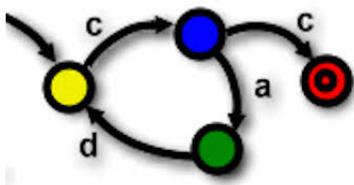
Lamentablemente, estuvimos tan ocupados cambiando el mundo que nunca me tocó realmente ejercer mi cargo gremialmente. Pero pensamos muchas ideas de lo que esperábamos que alguna vez se hiciera. Pensamos en unas jornadas de docencia, donde los alumnos expusieran

¹ <https://CaDCC.cl/>

20 de marzo de 2002: Ceremonia de cambio de mando y presentación formal de los 5 integrantes de nuestra directiva. Se presenta el nuevo sitio web disponible en CaDCC.cl.



Logo del CaDCC generado el 2002.



trabajos con sugerencias y críticas a cursos y los docentes expusieran sus planes y experiencias de contenidos. Pensamos en acciones de ayuda social, transfiriendo conocimientos en vez de construir mediaguas. Pensamos en hacer un grupo de teatro en el DCC, para facilitar la comunicación y expresión de nuestros alumnos, que siempre fallaban al momento de expresar emociones.

En fin, creo que lo que aprendí en el centro de alumnos, como dirigente estudiantil, fue mucho más importante que los cursos que tomé. Tal vez fue más importante que lo que aprendí en mi doctorado en Francia. He conocido empresas que reclutan preferentemente egresados que han sido dirigentes (pónganlo en su currículum, muchachos) porque lo consideran una experiencia importante y un síntoma de emprendimiento.

¿Hay mucho que hacer ahora en el CaDCC? Pienso que sí. Porque nunca terminamos de implementar nuestros sueños. Creo que falta sentido de grupo en el DCC. Nunca nadie ha hecho jornadas docentes. Nadie ha ido masivamente a telecentros a ayudar gratuitamente a los nuevos navegantes en Internet. Nadie ha hecho un grupo de teatro. Nadie ha ido a tomarse el decanato exigiendo mejores PCs

en plan común. Nadie ha pedido un fondo para compra de notebooks. Nadie ha pedido la cabeza del director.

Los invito a todos, dirigentes y otros, a tomarse un poco más la escena.

El valor más importante de un buen departamento son sus alumnos. Son mucho más importantes que los académicos en lo que es calidad. Nuestro éxito en el tiempo, tanto dentro de la Universidad de Chile como en el medio externo (NIC Chile, AccessNova, etc) se deben principalmente a la disponibilidad de estudiantes brillantes, dispuestos y motivados.

No solo necesitamos estudiantes de 7.0, que hagan todo lo que les piden. Sobre todo necesitamos estudiantes críticos, que obtienen 7.0 en los ramos que les gustan no más, que manifiestan sus opiniones en forma franca y que, sobre todo, tratan de arreglar lo que está mal.

Cuando vean una puerta abierta, asómense. Verán que vale la pena.

CaDCC 2002: Construyendo comunidad

Juan Manuel Barrios, presidente CaDCC 2002 y José Urzúa, vicepresidente CaDCC 2002

En el año 2002, el DCC se acababa de mudar desde el primer piso del edificio Blanco Encalada 2120 al tercer piso del mismo edificio. El presidente de Chile era Ricardo Lagos y los estudiantes de educación superior estaban discutiendo movilizaciones nacionales por temas de financiamiento de la Educación. En este contexto, concretamos la idea de armar una lista para Centro de Alumnos del DCC, algo que pensábamos desde que iniciamos la especialidad de Computación. Se nos ocurrían muchos proyectos que debería hacer un Centro de Alumnos, considerando la historia del DCC, el potencial de estudiantes de pre y postgrado, junto con la experiencia de los académicos.

Decidimos armar una lista con los compañeros más cercanos. Formalmente fuimos cinco: José Moreno, Yerko Muñoz, Jorge Egger y los dos autores de este artículo, pero con un principio muy claro de convocar a la mayor cantidad de compañeras y compañeros para poder hacer las actividades y lograr un espacio integrador.

En el verano previo al inicio de nuestro mandato, conseguimos con NIC Chile el nombre de dominio CaDCC.cl (14 de noviembre del 2001) y comenzamos la creación del primer sitio web del centro de alumnos. Este sitio lo configuramos

e instalamos en un servidor donado por el DCC y fue nuestro centro de comunicación, documentación, encuestas y coordinación general. Para el diseño del sitio necesitábamos un logo, así que hicimos un concurso y luego de una votación ganó el logo propuesto por Manuel Ortega que representa un autómeta. A partir de esa propuesta, se generó el logo oficial.

Los principales desafíos que asumimos estaban guiados por nuestra propuesta que presentamos para las elecciones del Centro de Alumnos basadas en 4 principios: Docencia, sitio web, Relaciones con Autoridades y Entidades Externas, y Actividades Recreativas y Culturales².

En Docencia creamos la figura de un “Delegado(a)” del curso que cumpliría el rol de comunicación entre los alumnos, cuerpo docente del curso y Centro de Alumnos. También se nos ocurrió realizar una “Encuesta Docente Paralela” a la Encuesta Docente de la Facultad, recibimos muchos comentarios de forma libre y generamos un informe para la Dirección del DCC. Otro aspecto importante fue la creación de un repositorio con el detalle de todos los cursos dictados junto con sus programas, la malla de cursos obligatorios, electivos y el Plan de estudios.

Una de las actividades nuevas que realizamos era la comunicación con Autoridades y Entidades Externas. En particular, buscamos instituciones en la cuales estuviesen trabajando exalumnos del DCC, con el interés de establecer canales de comunicación, conseguir charlistas de temas de actualidad y conseguir temas de práctica o memorias para estudiantes.

Para aumentar la participación mantuvimos la sala del CaDCC abierta todo el día (no existía una sala para alumnos), donde manteníamos juegos de mesa y café gratis. Fue un muy buen punto de encuentro y de generación de ideas aunque más de una vez nos retaron por las risotadas. Organizamos campeonato de baby fútbol logrando por primera vez la participación de un equipo de profesores, también resultaron muy bien las “Artes en el DCC” con grupos musicales y karaoke.

Con las movilizaciones estudiantiles de ese año, organizamos una votación en línea para determinar si el DCC realizaba paro de actividades (primera vez que se realizaba en línea). En la votación ganó la opción a favor del paro, paralizamos las actividades docentes, realizamos asambleas informativas y terminamos generando una Declaración Pública con la postura de nuestros alumnos³.

12 de junio del 2002: Primer torneo de ajedrez para alumnos de pre y post grado, funcionarios y académicos.



4 de septiembre del 2002: Premiación torneo de Apertura Baby Computín.



2 <https://jose.cl/CaDCC2002/CaDCC.cl/propuesta.html>.

3 <https://jose.cl/CaDCC2002/CaDCC.cl/files/DeclaracionAsambleaDCC.pdf>.

4 de noviembre de 2002: parte de la delegación en las Jornadas Chilenas de Computación en la Universidad de Atacama, Copiapó.



14 de diciembre de 2002: último asado en el Parque Intercomunal de la Reina.



Todos los años el CaDCC coordinaba la participación de alumnos en las Jornadas Chilenas de Computación, en el año 2002 estas Jornadas las organizó la Universidad de Atacama en Copiapó. Nos propusimos asistir masivamente, juntamos dinero con distintas actividades y becas, organizamos un viaje en bus y de forma inédita viajamos más de 35 personas. Estuvimos una semana en Copiapó donde viajamos a Bahía Inglesa, se formó un gran ambiente y tuvimos buenas aventuras.

Al finalizar el año, organizamos un asado en el Parque Intercomunal que fue multitudinario, incluyendo tanto estudiantes nuevos de computación como de último año. Recopilamos toda la información que generamos en el sitio y quedó respaldada en <https://jose.cl/CaDCC2002/>.

Ser parte del CaDCC fue una gran experiencia que recordamos con cariño y orgullo. Conocer compañeros fuera de la sala y de distintas generaciones, crear un ambiente agradable, tolerante, y crear un grupo que se identifique con la carrera fue una gran experiencia y es parte de los objetivos de una universidad. La recomendación para las nuevas generaciones es que participen activamente y organicen actividades, hay gente muy talentosa en el DCC con la cual se puede trabajar y aprender mucho.

CaDCC 2022: El reencuentro postpandemia

Millaray Cárdenas, presidenta CaDCC 2022

Nuestro CaDCC, fue en el año 2022, en un contexto de retorno a la presencialidad tras 2 años sin asistir a la universidad por la pandemia. Existían 2 generaciones que no habían tenido siquiera la oportunidad de pisar el Departamento, y muchos estudiantes no habían podido conocer a sus compañeros y profesores dentro de la carrera o sólo los conocían mediante U-Cursos.

Nuestro mayor desafío ese año fue lograr que la comunidad se reencontrara, creando espacios donde los estudiantes pudieran conocerse, fortalecer lazos y formar amistades, al igual que los docentes pudieran interactuar con sus alumnos más allá de un nombre en la pantalla. Para fortalecer los lazos entre todos los miembros del departamento y recuperar la cercanía que siempre ha caracterizado a nuestra comunidad.

Uno de nuestros mayores logros fue la creación de los Tours DCC, una iniciativa para que los estudiantes conocieran el Departamento. Organizamos alrededor de 25

Durante las olimpiadas interdepartamentales “La Mona”, que se realizan anualmente en la FCFM.



tours con el apoyo de docentes y estudiantes, una actividad que sigue realizándose hoy en día.

Nos enfocamos en varias actividades recreativas, de las cuales destacamos “La Mona” ya que ese año no quisimos que la gente sólo se inscribiera en un formulario, por lo que para todos los deportes realizamos preselecciones y ocupamos esa instancia para que las personas se conocieran, se divirtieran jugando y pudieran crear lazos. Conseguimos representación en todas las disciplinas y fomentamos la participación tanto de estudiantes como de docentes, ya sea como deportistas o como barra, logrando que la comunidad se juntara y se apoyara entre sí, aumentando el sentimiento de pertenencia al DCC.

También revivimos eventos emblemáticos como la FonDCC y el Paseo DCC. La FonDCC volvió en grande, realizándose por primera vez en el Club Hípico con juegos, música en vivo y comida típica. Por su parte, el Paseo DCC logró su mayor asistencia hasta ese momento, reuniendo a más de 180 personas. Se crearon los Tutores DCC, quienes brindaron asistencia a estudiantes y funcionarias del área académica mediante capacitaciones a auxiliares y ayudantes, así como la resolución de dudas. E instauramos la tradición de los Vasos DCC, lanzando sus dos primeras ediciones ese año.

Directiva CaDCC 2022.



Otro proyectos clave fue la reactivación de espacios. Recuperamos áreas que llevaban dos años en desuso, adaptándolas a las necesidades actuales de los estudiantes. Además, junto con el director Alejandro Hevia, iniciamos la planificación de nuevas remodelaciones, que después fueron trabajadas en conjunto con un arquitecto.

Millaray Cárdenas, presidenta del CaDCC 2022 y Gonzalo Alarcón, vicepresidente del CaDCC 2022.



El gran apoyo de la comunidad en nuestras actividades nos llevó a crear CaDCC++, un espacio para quienes quisieran organizar o ayudar en distintas iniciativas. Esto permitió que el CaDCC fuera más accesible y cercano, demostrando que cualquier persona podía participar y motivando a nuevas generaciones, dando como resultado, que se inscribieron tres listas para el CaDCC el año siguiente.

Sin embargo, nuestro mayor legado fue ver cómo nuestras iniciativas ayudaron a que los estudiantes que comenzaron la carrera en modalidad online encontraran su grupo de amigos y redes de apoyo, haciendo que su experiencia universitaria fuera más cálida y enriquecedora. Gracias a esto, logramos fortalecer los lazos dentro de la comunidad y con el CaDCC, dejando una base sólida para los años siguientes. ■